

será siempre el arma de defensa de los confusos y de los vacilantes. El silencio no puede servir como plataforma a la agitación y a la actividad revolucionaria de la militancia proletaria, pues éstas, al contrario, exigen la más aguda conciencia y las más precisas posiciones.

No es por azar que el MMLV se refugia en el silencio. Es su pasado, su origen de fracción surgida en el seno de un partido burgués (M.I.V.) el que lo inhibe de plantear los problemas de una manera radical --porque plantearlos así sería poner en tela de juicio las raíces, el origen y hasta la existencia misma de su organización. Por esto, hasta en su progreso, en MMLV se queda a mitad de camino; sus posiciones se mantienen vagas, sus formulaciones contradictorias y sus definiciones extremadamente confusas.

EL MMLV Y LA CUESTION PARLAMENTARIA

El editorial del N°5 de "El Obrero" está consagrado a la campaña electoral por la renovación del parlamento que debe efectuarse este año. "El Obrero" se pronuncia categóricamente en contra de toda participación en las dichas elecciones. Estamos absolutamente de acuerdo con la conclusión a que llegan: "la abstención militante es la actitud correcta!"

Pero, cuáles son los motivos que llevan al MMLV a esta posición abstencionista?

Se puede ser abstencionista por muchas razones: sentimentales, nacionalistas, contingentes. Por ejemplo, el PLH, el PCV y el MMLV fueron abstencionistas en las últimas elecciones por razones que no tenían nada de común con una posición de clase. Al criticar la futura participación del P.C.V. en las próximas elecciones, el MMLV da a entender que condena retrospectivamente toda participación en las elecciones de 1958, 59, 67. Pero aún así es impreciso saber si se trata de una posición contingente, momentánea, si es una posición particular a las elecciones en Venezuela o si es válida para todos los países. Como de costumbre cuando uno no tiene una orientación general y precisa, y llega a posiciones parciales --aún justas-- por vía empírica, no se toma la molestia de fundarlas y prefiere esquivar las cuestiones embarazosas. Los argumentos y el método por los cuales se llega a una posición política no son menos importantes que la posición misma; las dos designan inseparablemente la orientación justa.

Tomemos por ejemplo el argumento de "El Obrero": "El pueblo, los trabajadores nada ganan en este tipo de contienda que son simples formas de renovar el poder de los burgueses; de darle un carácter democrático